

Reseña de Informes

EVOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA EN EL PERÍODO 1900-1990

En esta investigación analítica se examinan los aspectos generales de la sociedad española y su evolución a lo largo del siglo actual.

Se considera en primer lugar el análisis demográfico y la estructura de la población, natalidad, mortalidad, crecimiento vegetativo y envejecimiento de la población, problema de gran trascendencia en los próximos decenios. Comparativamente se presentan los movimientos migratorios y la tendencia hacia las concentraciones urbanas, con pérdida progresiva de la población rural. El análisis estadístico es sumamente ilustrativo a este respecto.

Se aborda después el análisis de la actividad y el nivel de ingreso correspondiente y se deduce la fuerte vinculación que existe en un ámbito económico tradicional, entre densidad demográfica y nivel de ingreso. Los cambios en la estructura del empleo determinantes de los movimientos migratorios y el problema de la ocupación son objeto de atención y se pone de manifiesto cómo va creciendo, a partir de 1975 el volumen de desempleo, en forma progresivamente creciente.

Complementariamente se considera la evolución de las retribuciones y de los salarios y las diferencias de nivel, según actividades y clases laborales. De una manera general se puede afirmar que los ingresos en las actividades agrarias son inferiores a los que se obtienen en la industria y en los servicios, particularmente en especialidades como la energía y la banca.

El informe se extiende después a aspectos sanitarios que han permitido un crecimiento muy notable de la longevidad. Analiza los cambios en el tiempo de la morbilidad y las principales causas de muerte que también tienen evoluciones significativas, tanto en las naturales como en las de carácter traumático, y como complemento de este examen se presenta la dimensión de la infraestructura sanitaria que atiende a la población española, con un extraordinario crecimiento del número de profesionales pero no así en el número de establecimientos y de camas.

Hay un capítulo dedicado a la educación y a la cultura y en él se contemplan los distintos niveles educativos y el crecimiento de la matrícula (demanda educativa) y de la oferta constituida por el profesorado y el número de centros que atienden la enseñanza. El crecimiento es muy notable y es una consecuencia del fuerte desarrollo de la economía española en el período 1960-1990. Así al comparar la matrícula en los tres niveles de enseñanza en las situaciones de 1920 y 1989 resultan los siguientes crecimientos: El número de matrículas en la enseñanza primaria se multiplica por un factor de 2,657, en la enseñanza secundaria por 37,01, y en la enseñanza superior por 27,76.

En 1920 el 9,84 % de la población española estaba matriculada en establecimientos de enseñanza; en 1989 la matrícula alcanzaba al 23,64 %. Paralelamente, se ha llevado a cabo un proceso de diversificación muy grande de las enseñanzas a nivel medio y sobre todo a nivel superior, siguiendo la tendencia moderna de los países occidentales.

Finalmente, como visión del comportamiento económico de la sociedad española, se presenta un capítulo dedicado al análisis del consumo y el gasto en el que se examina la estructura del gasto clasificado en 9 grupos, siguiendo el criterio internacional y se analizan los cambios estructurales a lo largo del período comprendido entre 1970 y 1990.

Al comparar los coeficientes estructurales de estas funciones, se aprecia la disminución notable del capítulo alimentación, bebidas y tabaco y también en menor medida, del vestido y calzado. Crece muy significativamente el transporte y las comunicaciones y un apartado indeterminado denominado otros bienes y servicios que pone en evidencia una mayor amplitud en la disponibilidad de poder adquisitivo.

El informe es un texto de 140 páginas dividido en seis capítulos.

EVOLUCIÓN DEL SISTEMA PRODUCTIVO ESPAÑOL 1940-1990

En esta investigación se examina la evolución del sistema productivo español en el período de 50 años que se extiende desde 1940 a 1990.

En 1940 finalizada la guerra civil la situación económica de España era muy precaria y difícil. El sistema productivo se encontraba dislocado y con graves deficiencias de equipo, materias primas y bienes intermedios. Dada la insuficiencia estadística de este primer decenio de la post-guerra, el análisis se inicia con la consideración concreta del período 1940-1955. Todavía en 1940 la agricultura representa el 51,8 % del producto interior bruto; la industria el 22,9 % y los servicios el 25,3 %. En el espacio de 14 años, el producto interior bruto expresado en términos reales crece por un factor de 1,8, equivalente a una variación media anual del 4,28 % y la productividad por empleo por un factor de 1,487, equivalente a una variación media anual del 2,88 %.

En 1941 se creó el Instituto Nacional de Industria con una dotación inicial de 50 millones de pesetas. El proceso de industrialización se instrumentó con la adquisición de empresas ya instaladas sin viabilidad económica en algunos casos y con la creación de otras nuevas. En el transcurso de 30 años, el Instituto Nacional de Industria se convirtió en la corporación industrial más importante de España, produciendo el 37 % del petróleo refinado, el 23 % de la energía eléctrica, el 45 % del acero, el 50 % de la hulla, el 97 % de la construcción naval, el 67 % del aluminio y el 46 % de la fabricación de automóviles. La dotación acumulada del Estado en 1976 era de 54.640 millones de pesetas y el valor nominal de las inversiones de 105.500 millones de pesetas.

El trabajo examina la incidencia demográfica de los cambios en el sistema productivo como consecuencia de la creación de nuevos puestos de trabajo y pérdida de empleo en la agricultura.

En 1955 el ingreso per-cápita referido a las Comunidades Autónomas oscilaba entre un mínimo en Extremadura de 18.461 pk(70)/habitantes a un máximo de 69.344 pk (70)/habitantes en el País Vasco. Los ingresos más altos se situaban en las Comunidades de País Vasco, Madrid, Cataluña y Cantabria y los más bajos en Extremadura, Galicia, Andalucía y Castilla-La Mancha.

En el período siguiente 1955-1990 la economía española se ha incorporado al comercio internacional a través de los acuerdos de colaboración firmados con los Estados Unidos y se inicia entonces una recuperación y un crecimiento muy rápido en el decenio 1960-1970. La participación de la agricultura en el producto interior bruto desciende del 22,35 % en 1955 al 4,81 % en 1981. La industria desciende levemente del 29,17 % al 27,02 %. La construcción aumenta en forma irregular del 6,87 % en 1955 al 9,77 % en 1990 y los servicios son los sectores que tienen un crecimiento mayor en el valor añadido. El índice del producto interior bruto en términos reales crece por un factor de 5,63, equivalente a una variación media anual del 5,06 %. Se observa que a pesar de las dificultades en la reconstrucción que la economía española tuvo un crecimiento muy firme en términos relativos en el período 1940-1990.

El potencial laboral medido por el conjunto de empleo crece moderadamente entre 1955-1990. El valor mínimo corresponde a 1983 con 10.984×10^3 empleos y el máximo a 1973 con 13.471×10^3 empleos. En 1955 había 11.964×10^3 empleos y en 1990, 12.578×10^3 empleos. Se deduce así que han sido escasos los esfuerzos realizados a partir de 1973 en la creación de empleo.

Por el contrario, la productividad media medida por la relación entre el PIB y el volumen de empleo tiene un crecimiento importante. Así comparando la situación de 1955 con la de 1990, se obtiene una relación de 5,355, equivalente a una variación media anual del 4,19 %. La productividad más alta se alcanza en 1985 con un valor de $380,3 \times 10^9$ pk (70)/empleo, un 2,79% superior a la obtenida en 1990.

Sectorialmente los valores más altos de la productividad corresponden a los servicios en 1987 y al industria en 1990 y los más bajos en todos los casos a la agri-

cultura. La construcción muestra una productividad inferior a la industria y a los servicios.

Las conclusiones que se derivan del estudio indican que el sistema productivo español tuvo un crecimiento muy grande durante el período, multiplicándose por un factor de 10,41. El crecimiento se desarrolló en tres etapas. La primera entre 1940-1954 corresponde al proceso de reconstrucción de la infraestructura. La segunda se sitúa en el período 1955-1975 cuando la economía española incorporada al ámbito internacional, logra un rápido despegue con un fuerte crecimiento de la producción y un perfeccionamiento sustancial del sistema. La tercera que se extiende de 1975-1990 tiene lugar después de la crisis energética que afecta gravemente a la economía internacional y también a la española y en ella tiene lugar la incorporación de España a la CEE. Se desacelera notablemente el impulso, requiriéndose reconversiones, se presentan graves desequilibrios con formación y aumento del paro y el crecimiento medio en este período es inferior a los dos anteriores.

Los cambios en la participación sectorial son muy notables. Así en 1989 los principales sectores participantes en la creación del ingreso (valor añadido bruto) son por este orden:

	UNIDAD: %
Comercio.....	20,1
Administración Pública.....	10,8
Servicios diversos.....	10,1
Industrias metálicas.....	8,5
Construcción.....	8,0

El perfeccionamiento del sistema productivo se ha traducido por un incremento notable de la productividad por empleo y unos movimientos migratorios también importantes que han afectado en sentido positivo a algunas Comunidades Autónomas y en sentido negativo a las que tienen una economía más vinculada a la producción agraria.